

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

REGENCIA DEL REINO.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

LEY.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; á todos los que la presente vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nacion española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

BASES

para la reforma y mejora de las cárceles y presidios, y para el planteamiento de un buen sistema penitenciario.

Primera. Los establecimientos penales á que se refiere esta ley son de las clases siguientes:

- 1.º Depósitos municipales.
- 2.º Cárceles de partido.
- 3.º Cárceles de Audiencia.
- 4.º Presidios y casas de correccion.
- 5.º Colonias penitenciarias.

Segunda. Se procederá desde luego á la reforma y mejora de todas las cárceles de partido y de Audiencia para darles las condiciones de capacidad, higiene, comida y seguridad indispensables; para que los detenidos estén debidamente separados por grupos ó clases, segun su sexo y edad y la gravedad de los delitos porque fueren procesados; para que puedan disfrutar en la detencion, á ser dable y conveniente, de las mismas condiciones que en sus moradas propias; para que puedan dedicarse en lo posible, durante la detencion, al ejercicio de su profesion, arte ú oficio; para que la detencion, salvo sus efectos inevitables, no pueda influir desfavorablemente en la salud de los detenidos; para que haya el mayor aseo, orden y moralidad, y para que los detenidos puedan cumplir con todos sus deberes.

Los ayuntamientos de los pueblos cuidarán de que los depósitos municipales respondan, en cuanto sea posible, al objeto de su instituto.

Tercera. Las reformas y mejoras de las cárceles, conforme á lo establecido en la base segunda, se costearán respectivamente por los ayuntamientos de los pueblos del partido las de esta clase, y por las diputaciones provinciales las de Audiencia; y deberán realizarse en el término de tres años, consignando en sus presupuestos las cantidades necesarias al efecto, segun el que formen del costo de las reformas y mejoras, y verificándolo así desde el primer presupuesto ordinario ó adicional despues de la publicacion de la presente ley.

Cuarta. Los ayuntamientos de las cabezas de partido y las diputaciones provinciales podrán y deberán destinar con preferencia para sus respectivas cárceles cualesquiera edificios pertenecientes á los pueblos donde se hallen establecidos los juzgados ó las audiencias; y si hubiere algunos del Estado más á propósito, podrán y deberán solicitarlos por conducto de los gobernadores de provincia, al tenor de la ley de 1.º de Junio de 1869.

Quinta. También se procederá desde luego por el mismo ministerio y la direccion general del ramo á realizar las reformas y mejoras que tienen proyectadas respecto de los presidios de todas clases y de las casas de correccion, y á plantear el mejor sistema penitenciario para nuestro país, que es el sistema mixto, ó sea el de separacion y aislamiento de los penados durante las horas de la noche con el trabajo en comun durante las del dia; pero por grupos y clases, segun la gravedad de los delitos, la edad, inclinaciones y tendencias de los penados, su buena ó mala conducta, y todas las demás circunstancias que puedan contribuir á su correccion y enmienda, á la expiacion y al arrepentimiento, á su instruccion y á su moralidad, y empleándose todas las influencias y elementos moralizadores que seguramente puedan conducir á aquel resultado, separando todos los gérmenes y motivos de corrupcion, y evitando ciertos castigos y correcciones crueles y degradantes.

Sexta. Se autoriza al ministro de la Gobernacion:

1.º Para elegir los edificios del Estado que puedan utilizarse para el servicio del ramo de presidios y casas de correccion.

2.º Para suprimir algunos de los existentes ó sustituirlos con otros más en armonia con las necesidades del servicio.

3.º Para enagenar por sí y á los plazos que crea convenientes todos los edificios que queden de presidios y casas de correccion de mujeres, aplicando su importe á la construccion de otros en los puntos que considere más á propósito.

4.º Para aplicar á este objeto cualquier sobrante que pueda resultar en el material del ramo presupuestado para el ejercicio de 1868 á 69.

Y 5.º Para destinar el sobrante que resulte en el capítulo del personal del mencionado presupuesto á cubrir las atenciones de la misma clase que produzca la creacion de los nuevos presidios y de los destacamentos que sea absolutamente indispensable establecer.

Sétima. Los sentenciados á penas perpétuas, cuyo carácter de perpetuidad pueda ser variado por virtud del derecho de gracia que corresponde al jefe del Estado, cumplirán sus condenas en el presidio de Ceuta en sus dependencias de Melilla,

Alhucemas y el Peñon, ó en los presidios que existan ó se construyan en las islas adyacentes.

Octava. Si las referidas penas perpétuas se impusieren en equivalencia á la de muerte por haberse decretado la supresion de esta para toda clase de delitos, se cumplirán en los establecimientos que se creen al efecto con el nombre de colonias penitenciarias en las posesiones españolas del golfo de Guinea ó de las islas Filipinas.

También deberán cumplir sus condenas en estos establecimientos los sentenciados á relegacion perpétua, y los penados tenidos por incorregibles á causa de no haber dado pruebas, ni siquiera esperanzas de correccion ó enmienda despues de sufrir penas aflictivas durante 20 años.

Novena. Las penas de cadena temporal, presidio, prision y confinamiento mayores se cumplirán en los establecimientos de las islas Baleares ó Canarias, en la plaza de Santofia ó en los arsenales de la Carraca, el Ferrol y Cartagena.

Décima. Las penas de presidio y prision menores se cumplirán en los establecimientos de Valladolid, Valencia ó Zaragoza, ó en cualquiera otro que el número de corrigendos hiciere preciso crear dentro de la Península.

Undécima. Las penas de presidio y prision correccionales se sufrirán en las cárceles de audiencia, con la debida separacion de los detenidos y presos preventivamente, y cuando el que deba sufrirla hubiese sido con lenado por la sentencia á cualquiera otra pena principal de privacion de libertad, la duracion de aquella no excederá de la de esta última. En ningún caso pasará de dos años. Las penas de arresto mayor y menor se sufrirán en los puntos y en la forma que disponen los artículos 111 y 112 del Código penal.

Duodécima. El ministro de la Gobernacion podrá acordar la creacion de destacamentos en cualquier parte de la Península en que se verifiquen obras de público interés, destinando á ellas, bajo las condiciones reglamentarias, á los sentenciados á penas aflictivas en las que sea forzoso el trabajo; podrá también conceder un número de los mismos, bajo aquellas condiciones, á los pueblos que lo solicitaren para el servicio de policía local ú obras de ornato público; pero en ningún caso ni para objeto alguno á contratistas ó empresarios particulares.

Décimatercera. Las cárceles de audiencia podrán estar en los mismos edificios que ocupen los presidios, si es que existen en las capitales judiciales de las provincias donde radican las audiencias; pero con la más absoluta separacion é incomunicacion, y costeados los gastos de construccion y reparacion respectivamente las provincias en lo relativo á cárceles, y el Estado en lo relativo á presidios.

Décimacuarta. Se autoriza al ministerio de la Gobernacion para tomar el terreno en la parte que sea necesaria en el Sitio llamado de San Fernando, ó en cualquier otro del Estado que estime más conveniente, á fin de establecer en él una colonia penitenciaria para los sentenciados menores de 21 años. Interin se da una ley especial sobre el particular, el ministro de la Gobernacion podrá plantear provisionalmente la colonia.

Décimaquinta. La direccion de los establecimientos penitenciarios se dividirá en disciplinaria y económica.

Las ordenanzas y reglamentos señalarán las respectivas atribuciones de cada personal; las condiciones que deberán tener los empleados para ser nombrados; los sueldos que han de disfrutar segun su categoria, y las garantias de estabilidad que se les deba conceder, fundadas en la inamovilidad.

Todos los destinos del ramo de presidios se proveerán necesariamente en cesantes con sueldo de todas las carreras del Estado, debiendo tener los directores la categoria de coroneles de ejército, jefes de administracion, jueces ó promotores; fiscales de término, y los demás empleados las categorias que sean relativas á la importancia de sus empleos, teniendo en cuenta la que se marca á los directores dentro de cada carrera.

Décimasexta. Para contribuir á la más pronta y acertada realizacion de cuanto se contiene en las bases precedentes, se creará una junta consultiva y directiva superior, de que será presidente el señor ministro de la Gobernacion y vicepresidente el director del ramo, é individuos cuatro diputados de las Cortes Constituyentes ó dos diputados y dos senadores de los ordinarios, un oficial de la secretaria del ministerio de Gracia y Justicia y el oficial del negociado de establecimientos penales del de la Gobernacion, que será el secretario; dos letrados del colegio de Madrid, dos representantes de la prensa, el fiscal de la Audiencia de esta corte, un médico-cirujano y un arquitecto.

El ministro de la Gobernacion elegirá los diputados y senadores, los representantes de la prensa, el médico-cirujano y el arquitecto, y el de Gracia y Justicia el oficial de secretaria y los letrados.

Décimasétima. El ministro de la Gobernacion, de acuerdo en la parte necesaria con el de Gracia y Justicia, dictará todas las órdenes y

reglamentos precisos para el más exacto y pronto cumplimiento de la presente ley, y formulará y presentará oportunamente á las Cortes el plan general y detallado de sistema carcelario y penitenciario que definitivamente deba establecerse en la nacion.

Décimoctava. Para los detenidos ó presos por causas políticas habrá en todos los establecimientos penales de que se habla en esta ley las separaciones oportunas y convenientes, para que en ningún caso puedan ser confundidos con los detenidos y presos por delitos comunes, ni lleguen á sufrir otras privaciones y molestia que las consiguientes á los delitos políticos.

BASE ADICIONAL.

Se autoriza al ministro de la Gobernacion para que hasta el establecimiento de los nuevos presidios distribuya los confinados en los hoy existentes lo más en consonancia posible con las disposiciones de la presente ley.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino para su promulgacion como ley.

Palacio de las Cortes, once de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Nicolás María Rivero, presidente.—Manuel de Llano y Persi, diputado secretario.—El marqués de Sardoal, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.

Por tanto, mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Dado en Madrid á veintinueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

La Gaceta de hoy publica el siguiente decreto del ministerio de la Guerra, fechado el 27 del corriente:

Atendiendo al mal estado de salud del teniente general D. Rafael Izquierdo y Gutierrez. Vengo en admitirle la dimision que por esta causa ha presentado del cargo de capitán general de Castilla la Nueva, y en disponer que mientras se restablece se encargue del mando el segundo cabo mariscal de campo D. Joaquín Peñalta.

Por decreto del ministerio de la Gobernacion de 29 de Setiembre se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se confirman todos los nombramientos hechos hasta el día por la direccion general del ramo para los destinos de conductores mayores, jefes, directores de primera clase y simples conductores de la correspondencia pública, cuyos sueldos sean ó excedan de 600 escudos.

Art. 2.º Los funcionarios que se hallen en este caso serán considerados, para la clasificacion de sus derechos pasivos y demás efectos legales de sus nombramientos, como si estos hubieran sido acordados y autorizados por el ministro de la Gobernacion.

Por el ministerio de Fomento, fecha 25 de Octubre, se decreta lo siguiente:

«Artículo 1.º La escuela especial de ingenieros de montes, que se halla establecida en Villaviciosa de Odón, será trasladada al Escorial.

Art. 2.º Por el ministerio de Hacienda se entregará al de Fomento, con destino á la instalacion de las cátedras, gabinetes y oficinas, el edificio titulado Primera Casa de Oficios, para arboreto, vivero y jardín forestal la posesion denominada parque de la casita de arriba, agregándole un pequeño trozo del cuartel de monte la Herreria; y con destino á los trabajos prácticos de la enseñanza de los alumnos, los cuarteles titulados La Solana y El Romeral, fincas todas de la propiedad del Estado, procedentes del que fué Patrimonio de la Corona.

Art. 3.º Las rentas que produzcan los cuarteles de monte que se destinan al servicio de la escuela ingresarán en el Tesoro público.

Art. 4.º Los gastos que originen la traslacion é instalacion de la escuela se satisfarán con cargo al capítulo 6.º, art. 2.º del presupuesto vigente del ministerio de Fomento, utilizando los remanentes de crédito que resulten en los demás servicios del mismo capítulo, y trasladándola, si no fuesen suficientes, los de otros capitulos por los medios establecidos en la legislacion vigente.

Art. 5.º El ministro de Fomento, de acuerdo con el de Hacienda, adoptará las resoluciones convenientes para que tenga pronto y cumplido efecto lo dispuesto en el presente decreto.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 27.—Han cesado las precauciones militares.

Ignórase si el emperador ha accedido á la solicitud que le han hecho un gran número de diputados de la mayoría insistiendo para que el Cuerpo legislativo sea convocado en sesion extraordinaria para el día 8 de Noviembre.

Creese que no habrá ninguna modificacion en las decisiones anteriormente tomadas sobre este asunto.

BERLIN, 26.—La mayoría del Parlamento se opone á la toma en consideracion de la proposicion presentada por el partido progresista sobre el desarme del ejército.

El conde de Bismark pretende que no ha llegado el momento en que Prusia pueda mantener sus recientes conquistas sin un ejército de un millón doscientos mil hombres.

VIENA, 26.—No hay nada resuelto todavía de una manera definitiva sobre el casamiento del rey Luis de Baviera con la gran duquesa Maria Alexandrovna de Rusia.

PARIS, 26 (á las dos de la tarde).—El emperador ha pasado hoy en el jardín de las Tullerías, por el terraplen que rodea la plaza de la Concordia, frente al palacio del cuerpo legislativo, con M. de Beville.

El emperador ha sido calorosamente aclamado por unas 2,000 personas que ocupaban el jardín de las Tullerías y la plaza de la Concordia.

M. Gagne leyó una composicion poética en la plaza de la Concordia, cerca del Obelisco, que fué silbada.

No hay indicios de manifestaciones: perfecta tranquilidad en todo Paris.

IDEM, 27.—Paris tranquilo todo el día de ayer. BERLIN, 27.—El ministro de Hacienda ha dado su dimision.

Se ha aplazado hasta nueva orden la discusion del presupuesto.

La Cámara de diputados ha adoptado la proposicion del Sr. Goeve, vituperando el proyecto de empréstito con lotes.

NUOVA-YORK, 26 (por el cable).—Ayer se ha promulgado en la Habana el decreto sobre la libertad religiosa sin restriccion alguna.

LISBOA, 27.—El Jornal do Comercio se pronuncia energicamente contra la orden que se atribuye al Gobierno portugués de querer hacer salir para los Azores los emigrados españoles.

Añade, que el embajador español los ha tranquilizado, diciendo que no marcharian sin que se hubiese tomado resolusion sobre una demanda presentada hace poco al Gobierno español.

PARIS, 26 (á las siete de la noche).—La tranquilidad sigue completa.

EL CAIRO, 26.—La emperatriz ha marchado esta mañana para el alto Egipto.

PARIS, 27.—El emperador ha presidido hoy el Consejo de ministros, y volverá á Compiègne esta noche.

BERLIN, 27.—El Sr. Ramphausen ha sido nombrado ministro de Hacienda.

BRUSELAS, 27.—Las elecciones municipales han sido desfavorables al ministerio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE OCTUBRE DE 1869.

EL CONCILIO

Y LOS GOBIERNOS LIBERALES.

Desde que la Santidad de Pío IX anunció al mundo su propósito de celebrar un Concilio ecuménico, concebimos la grata esperanza de que esta santa Asamblea produjera, aparte de su objeto propio y de los fines que el Sumo Pontífice directamente se propusiera, la ventaja inmensa de manifestar la fuerza intrínseca de la Iglesia, de quitar á la impiedad de nuestros tiempos la máscara de mentira y de hipocresía con que ha engañado á muchos incautos, de deslindar bien los campos en que pelean los amigos y los enemigos de Cristo, y de presentar al espíritu de tinieblas, por tanto tiempo envuelto en manto de luz ficticia, en toda su horrible desnudez.

Afortunadamente no nos equivocamos: aun no ha empezado el Concilio y aquella esperanza nuestra ha comenzado á cumplirse de mejor manera que nos habíamos prometido.

Pío IX, solo y abandonado del mundo, ha llevado adelante su grandioso plan, juzgado al principio como descabellado proyecto por los prudentes del siglo. Tal vez ningún Concilio ecuménico se ha abierto con la preparacion y seguridad con que va á abrirse el próximo del Vaticano; y sin tal vez ninguno se ha preparado como este por las solas fuerzas de la Iglesia. Ningún Gobierno, ningún poderoso ha ayudado: algunos se han opuesto, los más lo han mirado con cierto desden, y otros han afectado sentir, más bien que otra cosa, lástima por los hombres que no quieren conocer el carácter y tendencias de la época en que viven. Pero ni la lástima, ni los desdenes, ni la oposicion han logrado hacer mella en el ánimo del venerable anciano que dirige ahora la nave del Salvador, ni detener un momento á los que reciben los beneficios de su direccion y comparten sus trabajos. Será esta la primera vez que una Asamblea general de la Iglesia quedará consignada en la historia, sin dejar ni apariencia de pretexto á los historiadores anti-católicos para atribuir su convocacion ó su éxito al apoyo de los príncipes temporales. Toda la gloria será de la Iglesia: ni emperador, ni rey, ni magnate podrán pretender parte en ella.

Hay más aún. Sintiendo y temiendo todos los políticos que gobiernan, la celebracion del Concilio, ninguno ha osado oponerse á él abiertamente, sino creando por debajo de cuerda dificultades que al momento se han deshecho y valiéndose de medios indirectos y vergonzantes. ¡Cosa singular! Los hombres acostumbrados á derribar tronos seculares, á hacer y deshacer Constituciones, á dar y quitar á los pueblos derechos inalienables y á vencer sublevaciones numerosas, se reconocen débiles ante la

Iglesia, comprendiendo que podrían martirizar á sus hijos, más no impedirle la realizacion de sus proyectos. ¡Quiérese mayor prueba de la fortaleza que alienta siempre á esta sociedad divina?

Ahora se ve que la Iglesia cumple su mision, sostenida por una Providencia superior y con independencia de las circunstancias humanas, lo mismo cuando los poderes de la tierra se ofrecen á apoyarla que cuando la abandonan ó la persiguen.

Esta es una gran ventaja alcanzada ya por el Concilio, porque demuestra á los que creian ó aparentaban creer que el catolicismo está en su agonía, que conserva una virilidad y una fuerza iguales á las de sus mejores tiempos, superiores á las que habia tenido ocasion de manifestar desde la paz de Constantino.

Pero aún es de utilidad más inmediata y más práctica la demostracion del estado de los Gobiernos liberales, que resulta de su conducta respecto al Concilio.

El liberalismo se ha propagado y ha adquirido la importancia que tiene en Europa por su hipocresía. Rara vez ha consentido en pasar por enemigo de la Iglesia; sus quejas y recriminaciones se dirigen solamente á los abusos que segun él se habian introducido; á sus enemigos no les perseguía por ser católicos, sino por no entender el catolicismo. Así ha engañado á muchas gentes sencillas, y hasta á hombres más ricos de corazón que de cabeza, los cuales se propusieron aliar dos cosas que no pueden ir juntas: el error y la verdad, la secta y la Iglesia, el liberalismo y el catolicismo. Cuando el Padre Santo publicó el *Syllabus* y nosotros dijimos en vista de aquella autorizada proclamacion de principios: ó católicos ó liberales, muchos se escandalizaron creyendo que el mal no era tan grave ni la diferencia tan esencial como nosotros con la palabra del Sumo Pontífice manifestábamos.

Mas lo que el *Syllabus* comenzó, lo ha concluido el proyecto de Concilio. El liberalismo no ha podido sostener ya la máscara, la ha arrojado lejos de sí, y se ha puesto enfrente de la Iglesia. Él se ha juzgado á sí mismo declarándose reo. Sin recordar las consultas intempestivas que han puesto en ridículo al ministro de Baviera, se sabe que todos los gobiernos liberales han anunciado que no obedecen á la Iglesia, que para ellos el Papa y el Concilio no son nada, y que únicamente respetan de la doctrina católica aquello que no se oponga á sus teorías. Poco más ó menos todos han hecho la misma profesion de falta de fe; pero nos fijaremos en las palabras últimamente pronunciadas que son las del Gobierno español, siempre á retaguardia de los liberales extranjeros.

«Si en ese Concilio, como ha dado á entender muy bien el digno presidente de la Cámara, se tomaran resoluciones que fueran contrarias al espíritu del progreso y de la libertad que han establecido las Cortes Constituyentes, sería como si tales resoluciones, como si tales acuerdos no se hubiesen tomado para la nacion española (*Muy bien, muy bien*).» Así habló el señor presidente del Consejo de ministros en la sesion del día 23.

Quien de este modo se expresa no es católico, é ignora á qué le obliga semejante título.

Para el católico la Iglesia es la verdadera regla de fe, segun la institucion de Jesucristo. Cuando la Iglesia habla, el católico escucha en ella al mismo Jesucristo: *Qui vos audit, me audit*, y mira como gentil y publicano al que no oye á la Iglesia, despreciando en ella al mismo Salvador: *Qui vos spernit, me spernit*. La virtud de la fe consiste en creer, aun contra el propio parecer, lo que la Iglesia propone como revelado por Dios. Todos los herejes lo han sido por seguir creyendo los consejos de su espíritu privado ó de sus maestros particulares contra las decisiones de la Iglesia; y cuantos cristianos se han salvado, lograron la bienaventuranza por haber sometido su entendimiento en las cosas de fe á la única autoridad infalible que Dios dejó establecida sobre la tierra. Aquí no caben tergiversaciones ni distinciones: quien no cree á la Iglesia católica, no es católico.

Los Gobiernos liberales han presumido que el Concilio podrá definir algo contra las Constituciones modernas. La presuncion es fundada. Todos los Concilios han definido contra opiniones sostenidas por algunos católicos que las juzgaban buenas antes de la definicion. Cabalmente ese es el objeto de

los Concilios en la parte doctrinal: resolver entre opiniones encontradas cuál es la verdadera, la revelada por Dios. Pero dada la definición y desvanecida la duda, ya todos los católicos han creído lo mismo, dejando de merecer este nombre los que por orgullo no quisieron someterse.

¿Qué harán los Gobiernos actuales después del próximo Concilio? Bien claro lo han dicho. Entre el Concilio y el Parlamento, prefieren el Parlamento; entre la profesión de fe de la Iglesia y la Constitución liberal, se quedan con la Constitución.

Semejante preferencia no puede explicarse sino por una de dos suposiciones: ó los Gobiernos liberales que así se expresan no creen en la infalibilidad de la Iglesia, ó creyendo en ella y lo que ella propone no quieren sujetarse á sus decisiones. En el primer caso son herejes; en el segundo cismáticos; en ninguno católicos.

Aprenda el pueblo, y sabiendo qué clase de hombres dirigen al mundo político moderno, vea qué es lo que podemos esperar de ellos, y qué es lo que en tales circunstancias nos incumbe hacer á los que por la misericordia de Dios no hemos perdido la única fe que salva.

EL REY DE LOS PROGRESISTAS.

Cosa resuelta parece la aceptación de la candidatura del colegial saboyano. Así lo declara terminantemente *La Iberia* y así lo confirma *El Imparcial* que se ha hecho furioso tomatisa. El primero de estos periódicos asegura que Víctor Manuel no se opone á prestarnos su caro sobrinito, atendiendo á la penuria en que nos encontramos en materia de príncipes y reyes. El diario progresista, en su entusiasmo por el angelito subalpino, llega á decir que en él se fijan ya todas las miradas de las personas sensatas. ¡Prodios de la soberanía nacional! Ayer no conocía nadie al caballero imberbe que todavía está cursando en un colegio inglés y hoy ya es objeto de todas las miradas. Mañana ¡quién lo duda! el pueblo entusiasmado aclamará á su rey, elegido por la nación española. Y el pequeño rey empezará quizás la primera alocución que balbucee en el seno de las Cortes, de esta ó parecida manera: «El amor de mi pueblo...» ¡Su pueblo! ¡El amor de su pueblo! Y los llamados españoles que rodean al reyezuelo se arrellanarán llenos de satisfacción en sus sillones, murmurando por lo bajo: «En efecto, el pueblo le ha dado la corona; el pueblo le ama; suyo es, por consiguiente, este pueblo. El *nene* tiene razón que le sobra, gracias á nosotros.»

¿Pero quién es aquí el pueblo? ¿D. Juan Prim, Zorrilla, Sagasta y sus tertulianos y comensales? Pues estamos demás todos los españoles que ni hacemos la corte á estos caballeros, ni nos sentamos á su mesa. Ellos se encargaron de hacernos libres contra nuestra voluntad; de darnos una Constitución muy bonita que ni ellos cumplen ni nosotros tampoco; y hoy se encargan también de darnos rey que, aunque no le conocemos, es, en cambio, un niño y además extranjero y además sobrino del rey excomulgado y además educado en Inglaterra y además hijastro del conde Rapallo, etc., etcétera.

Por pudor siquiera debían los gobernantes ocultar sus manejos para que España no cayera en la cuenta de que la soberanía nacional era una broma pesada. Por lo menos debían salvar las apariencias. ¡Decoro, señores, decoro! Si media docena de amigos que tienen hoy en sus manos la fuerza suma del poder cogen al primer principillo que pase por la calle y lo plantan bonitamente en el trono, harán una barrabasada. Pero si esos amigos, después y antes de semejante atentado, se empeñan en sostener que el pueblo español se ha dado un rey, entonces ¡la verdad! no harán una barrabasada, sino que representarán una comedia de un género que carece de nombre en todos los tratados de poética.

Si hemos de decir sinceramente nuestro parecer, la candidatura del saboyano no nos asusta, por más que el general Prim diga y repita que Víctor Manuel dá su consentimiento. Víctor Manuel se enterará de la campaña de votantes que quieren levantar sobre el pavés al imberbe colegial: verá que son progresistas: sabrá que no cuentan con todo el ejército: se informará de que llevan fama de tontos: pensará en que de los partidos revolucionarios solo uno propiamente va á servir de escudo al niño, teniendo contra sí á los unionistas y republicanos, además de las grandes agrupaciones llamadas reaccionarias, cuya influencia en el país es innegable. Echadas estas cuentas, Víctor Manuel no podrá menos de enviar un recado de atención al general Prim, diciéndole: «Amigo mío, no suelto al chiquitín.» Con lo cual se habrán quedado una vez más los progresistas á la luna de Valencia.

No; no tememos al colegial apadrinado por los progresistas, pero si acaso fuera de temer, nos consolaría la idea de que en España no han hecho jamás fortuna los extranjeros.

¿Y LOS CARLISTAS?

Parece que el Gobierno ha mandado poner en libertad á todos los republicanos pre-

sos por sus opiniones políticas. Sinceramente nos alegramos de la determinación del Gobierno, y tomamos parte en el placer indecible que tantas familias sentirán hoy al recibir en sus brazos á seres queridos, separados de ellas quizá violentamente para ir á habitar inmundos calabozos.

Pero si nosotros nos alegramos del bien de nuestros adversarios políticos, calcúlese el sentimiento que habremos experimentado al saber que la medida no alcanza á nuestros amigos, muchos de los que viven hace meses en las cárceles confundidos con los criminales, ellos que si algo se les puede imputar es solo su ardiente celo por la religión católica, por la moralidad y por el derecho.

Nosotros en vista de esta monstruosa diferencia de conducta que el Gobierno observa con unos y otros adversarios, le invitamos á que medite seriamente en el asunto; porque si ahielo nuestro es que se abran las cárceles á tantos amigos desgraciados, el Gobierno no debe anhelar menos aparecer ante los españoles y las potencias de Europa, como Gobierno imparcial y justo con todos los partidos políticos.

Sabido es que la prisión de los carlistas data de mucho tiempo antes que la de los republicanos, y no es menos notorio que mientras los federales han caído, por regla general, como una plaga sobre los pueblos, nuestros amigos han sido en todas partes modelos de caballerosidad, de rectitud, y hasta de religiosidad. Ahora bien: abrir las cárceles á los republicanos cuando apenas estos han entrado en ellas, abrir las cárceles á los secuaces de una causa que acaba de hacer temblar á España, y conservarlas cerradas á los que en ellas han encanecido por pensar como piensa la nación entera, eso no es justo, no es acertado, no es siquiera conveniente á los liberales.

Aparte de que nadie, y menos los partidos políticos, ejecuta impunemente una injusticia, porque las injusticias acaban tarde ó temprano con la reputación más acreditada, el Gobierno, con su predilección al partido carlista, le otorga una importancia desmedida.

Porque repugnando por fortuna todavía á los pueblos el creer que un Gobierno es injusto por sólo el placer de serlo, explican generalmente el hecho por el temor, y calculan maquinalmente que si los carlistas continúan presos, es porque el Gobierno tiene tan hondas raíces en la opinión pública que tiembla ante la libertad de unos cuantos hombres de bien, incapaces por sus principios religiosos y sociales, de hacer el menor daño á sus mismos adversarios.

Por otra parte es extraño que los liberales que tanto han clamado contra toda clase de privilegios, otorguen hoy una cosa parecida al partido republicano, privilegio por cierto de los más odiosos, pues no consiste en conceder una merced sino en privar de un mal positivo á varias y determinadas personas de las muchas que lo sufren.

Hé aquí por qué excitamos al Gobierno á que medite en su conducta con los pobres carlistas, hoy que abre las puertas de las cárceles á varios republicanos. Hé aquí por qué sin pasión, aunque con franqueza, hemos expuesto nuestras quejas al Gobierno.

Acaso se nos arguya que los federales, echados de la cárcel, no estaban sometidos á la acción judicial por el Gobierno. Pero sabido es que en el verano último no estaban suspendidas las garantías constitucionales, y la autoridad tenía, siquiera para cubrir las apariencias, que someter á la acción judicial á cuantos apresaba por meras sospechas. Suspendidas entonces las garantías, habría sucedido lo que acaeció durante los últimos sucesos, á saber: que autorizado el ministerio por la ley excepcional habría puesto presos á cuantos hubiera creído conveniente, sin cuidarse de que los tribunales formasen procesos que habían de terminar por la absolución libre y sin costas.

Después de lo expuesto, restarnos manifestar nuestro ardentísimo deseo de que estas excitaciones produzcan efecto, no sólo por ver aliviada la suerte de tres á cuatro mil carlistas presos, sino también por honra del Gobierno, que á la verdad este gana muy poco con que sepa Europa que acá en España las cárceles no parecen fabricadas para criminales, ni aun siquiera para los presuntos reos políticos, sino únicamente para los partidarios y defensores de la religión, de la patria, y del rey á quien por nuestras antiguas y venerandas leyes corresponde la corona de España.

PORMENORES.

Continúan las reuniones y conciliábulos de las diferentes fracciones de las Cortes; pero ya no se trata de la conciliación, se trata de la cuestión de monarca. Una reunión celebraron los progresistas y demócratas; otra los unionistas.

Si hemos de creer á *La Política*, á *La Correspondencia* y á algún otro periódico, la opinión de los unionistas se manifiesta casi unánimemente contraria al duque de Génova. *La Correspondencia* dice que solo un diputado unionista se mostró favorable al duque de Génova, y aun ese indirectamente, y en otro lugar refiere que los unionistas, si bien acordaron votar según lo

creyera cada uno más conveniente con arreglo á su conciencia, se mostraban dispuestos á rechazar la candidatura del citado duque, por creerla contraria al anhelo del país por que termine cuanto antes la interinidad.

Si tan perfecto acuerdo reinó entre los unionistas en su primera reunión que duró hasta las siete de la tarde, ¿á qué volverse á reunir á las nueve de la noche?

Sin embargo, *El Imparcial*, al que no puede tachar de apasionado por el duque de Montpensier, hoy sobre todo, que se declara partidario del duque de Génova, da cuenta de esa segunda reunión de los unionistas, y concluye su relato diciendo que según las noticias que ha podido adquirir, el espíritu dominante en dicha reunión fué completamente hostil á la candidatura del duque de Génova. Los Sres. Posada Herrera, Ulloa, Ardanaz y Salazar y Mazarredo, parece que fueron los que hicieron uso de la palabra en esa sesión de la noche. De ellos, el Sr. Ulloa se mostró algo genovista; el señor Posada Herrera, que por la tarde expuso los inconvenientes de una minoría en estas circunstancias, por la noche, sin dejar de combatir con firmeza la candidatura del duque de Génova, defendió la conveniencia de que no se hiciera de la cuestión de monarca una cuestión de partido.

Haciendo caso omiso de todo esto, *La Iberia* sostiene que la candidatura del duque de Génova tiene gran aceptación para las fracciones liberales de la Cámara con muy raras excepciones.

Acercá de la reunión de progresistas y demócratas, ó sea de los radicales, como quiere el general Prim que se denominen en adelante aquellos dos partidos, ó de los reformistas, como pretende *La Iberia* que se llamen, hay noticias bastante diferentes. Según *La Política*, los hombres más caracterizados del partido progresista se han mostrado contrarios á la candidatura genovesa; según *La Correspondencia*, muchos progresistas no creían conveniente tampoco esa candidatura. Pero *El Imparcial*, haciendo cargo de esta afirmación, contesta: «No es cierto; en la reunión de los radicales solo dos señores diputados han hablado en favor de las candidaturas del duque de Montpensier y del duque de la Victoria.»

Sin embargo, nosotros no podemos dejar á nuestros lectores con solas las noticias de periódicos sospechosos de parcialidad en el asunto, como son los que hemos citado, y hemos de referirles lo que por otros conductos ha llegado á nuestro conocimiento.

Parece, pues, que en la reunión de los radicales ó reformistas fueron más de dos los diputados que desentonaron. En primer lugar el Sr. Madoz, que contra la opinión del Sr. Sagasta y otros que querían resolver la cuestión brevemente y sin que apenas se discutiera, sostuvo que debía discutirse ampliamente. «Es necesario discutir el punto, decía el Sr. Madoz, enterarnos del pró y el contra, pues en cuanto á mí, si el general Prim me dice: «Pascual, vota,» yo le contestaré: «No me dá la gana, Juan; sin discutir no voto.»

Y en efecto, se discutió, y de resultas el Sr. Madoz parece que se declaró poco afecto á la candidatura del duque de Génova, prefiriendo la de Espartero. Conforme con el Sr. Madoz en lo de Espartero y en que debía discutirse la cuestión de monarca estuvo el Sr. Salmerón, el cual dijo: «Si no tratamos aquí en privado largamente la cuestión, la trataré con toda extensión en público.»

El Sr. Cantero, y esto es grave, recordó que cuando era presidente de la junta secreta revolucionaria en representación del partido progresista, él había convenido en aceptar á la infanta doña María Luisa Fernanda para suceder á doña Isabel II. Quería decir el Sr. Cantero que él había adquirido ese compromiso á nombre de su partido? Tal puede sospecharse, pero el general Prim se levantó á contestarle que ni él ni ninguno de los generales libertadores tenían compromisos con Montpensier.

El Sr. Encinas dijo que el duque de Génova le parecía malo para rey de España y el de Montpensier peor.

Pero ahora viene lo más notable: el señor D. Servando Ruiz Gómez para contrarrestar sin duda el efecto que pudieran producir los discursos de los antienovistas, pronunció uno en favor de D. Tomás y alegando razones que apoyan la candidatura de este joven soltó entre otras la siguiente: que el duque de Génova tiene derecho á la corona de España por sus entronques con la casa de Austria. Vamos: el Sr. Ruiz Gómez es un verdadero progresista en toda la extensión de la palabra.

Esto es cuanto por hoy podemos decir respecto á las reuniones de unionistas y progresistas. Pero no se apuren nuestros lectores: las reuniones no han concluido; siguen y seguirán por lo menos hasta que se celebre el viernes, sábado ó domingo la reunión magna de todas las fracciones monárquicas en que se resolverá definitivamente la cuestión de monarca, si el tiempo lo permite.

Una cosa se nos olvidaba: parece que los

unionistas quisieron oír la opinión de los prohombres de su partido que no tienen asiento en las Cortes, y llamaron á su reunión á gran número de ex-senadores y ex-diputados; al estado mayor *exento de servicio*, como dice *El Imparcial*.

HUMILDAD CRISTIANA.

El eminente escritor católico monseñor Segur, ha dirigido al *Monde* una preciosa carta que copian con satisfacción todos los periódicos religiosos de Francia, y que con gran satisfacción también leerán los católicos españoles.

En estos desdichados tiempos en que tan rara es la ciencia, y la humildad más rara todavía, es un hermoso ejemplo el que da monseñor Segur, cuyo saber y escritos le han conquistado una reputación europea. Monseñor Segur hace una solemne protesta de adhesión y obediencia á la autoridad de la Iglesia católica, que le ha dicho que en una de sus obras hay errores. Admirable contraste con la conducta rebelde y soberbia del Padre Jacinto, desobediente á la voz de su superior, sordo á los deberes de su orden, altanero en presencia de la Iglesia de Jesucristo.

Es verdad, dice el *Monde*, que el acto nobilísimo de monseñor Segur procede de un corazón de gran cristiano, al cual la virtud es familiar; pero en esta carta verán nuestros adversarios que los que más valerosamente defienden la verdad son los primeros en acatar sus decisiones.

Dice así la carta:

«Mi querido director: Os pido que me ayudeis á cumplir un deber que, en las presentes circunstancias, me parece más sagrado que nunca. Todo el mundo comprenderá la importancia que yo doy á algunas líneas. Hijo de la Iglesia y de la verdad, debo amar á la verdad y á la Iglesia más que á mí mismo, y deprecia todo amor propio, toda consideración personal, cuando está interesada la santa causa de la doctrina, de la obediencia y del bien de las almas.

«Hace algunos años, con el título de *Jesús viéndolo en nosotros*, publiqué un opusculo, en que trataba de explicar, ó al menos de exponer, el gran misterio de la unión de nuestra alma con Nuestro Señor. Antes de publicar este librito, tomé minuciosas precauciones: desconfiando de mí mismo en materias tan elevadas, tan delicadas, tan poco definidas, sometí mi trabajo á varios doctos eclesiásticos, y atendí sus observaciones. Cerca de 7,000 ejemplares de mi opusculo se han expandido en Francia, y ni una observación desfavorable se me ha hecho; al contrario, multitud de expresivas cartas, me permitían creer que el librito en cuestión hacía á las almas algún bien real.

«Pero la luz soberana de Roma, descubre errores donde las luces privadas, aun las más vivas, no siempre los ven. Ella los ha descubierto en mi trabajo, y esto me basta. Yo bendigo á Nuestro Señor y me lleno de alegría porque su Providencia ha puesto en lo alto de su Iglesia, una autoridad soberana, infalible, siempre vigilante, y que endereza inmediatamente á los que, á pesar de la mejor voluntad del mundo, se deslizan fuera del camino de la verdad.

«Sabido, pues, por conducto seguro que la autoridad competente encuentra en mi opusculo errores dogmáticos, declaro inmediatamente que los repruebo y los suprimo, con todo lo que pueda contener que sea contrario á la pura doctrina católica. Ya le he retirado de la publicidad, y ruego á los fieles que le hayan leído, ó á cuyas manos llegue, que le miren como no escrito y reprobado por la Santa Sede. Con la gracia de Dios, espero estar siempre sometido de todo corazón y con mi espíritu á todos los juicios de la Sede Apostólica.

«Para concluir, añadiré que me felicito de tener que practicar por mí mismo lo que enseño constantemente á los demás: con tanto más motivo, cuanto que el Padre Santo se digna decirme que me conserva toda su benevolencia; y su mano paternal, que me hiere para curarme, me bendice también para ayudarme á cumplir con mi deber.

«Recibid, señor director, etc., etc.—L. G. de Segur.»

Después de leída esta carta, nada podemos añadir. Los que tanto declaman contra la inspección de los libros en Roma, ven á una víctima de esta censura bendecir á Dios porque ha puesto en la tierra una luz que le enseñe sus errores, y encontrar en esta misma reprensión más y más motivos de humildad y obediencia. Verán, por otra parte, que la autoridad de Roma se ejerce indistintamente sobre todos los hombres: lo mismo reprueba los errores de un encarnizado enemigo, que los de un amigo celoso y defensor constante de la Iglesia, como monseñor Segur.

Esto es una prueba más de la infalibilidad y divinidad de la autoridad de la Iglesia católica, maestra de la verdad, árbitra suprema de lo bueno y de lo malo, luz del mundo y enseñanza de todos los hombres.

Los periódicos federales se quejan de que *la prensa carlista permanece muda*, y no pida el indulto del diputado federal Sr. Caimó, condenado á muerte por el Consejo de guerra.

Precisamente anoche publicaba *La Esperanza* las siguientes líneas:

«Por si nuestra humildad voy de oírse en las esferas oficiales, haremos presente al general Prim que jamás un partido se muestra más grande que cuando ejerce actos de verdadera clemencia. Ejércalos una vez más el Gabinete del regente del reino, y cese el derramamiento de sangre española, que al fin es sangre de hermanos.»

En cuanto á nosotros, bien sabe Dios lo mucho que nos repugna el derramamiento de sangre, y cuánto padece nuestro corazón al ver la mucha que se derrama inútilmente por pura ambición de los hombres.

Si en nosotros hubiese consistido, estén seguros los periódicos republicanos que la vida del Sr. Caimó no habría corrido el menor peligro, así como pueden estarlo de que nosotros nos alegramos como el que más de que el Sr. Caimó haya sido indultado.

¡Ah! ¡qué equivocadamente nos juzgan nuestros adversarios! No hace muchos días que discurriendo en defensa de los federales culpábamos en gran manera á la situación de las desgracias y atropellos que todos lamentamos. Era el único modo de influir nosotros en la resolución del Gobierno, porque si conseguimos probar que los federales se habían apoyado para sublevarse en los principios proclamados por los rebeldes de Madrid, Aragón y Cádiz, y premiados y santificados por la situación dominante, claro es que la situación dominante no podía ser severa con los que imitaban su conducta.

Esto no se ha querido entender ni agradecer por los periódicos federales que hoy se extrañan de que no intercedamos por la vida del Sr. Caimó.

¡Bah! conocemos demasiado á los hombres políticos para dudar siquiera de que la vida del Sr. Caimó peligrase, á Dios gracias, y que el ministerio en todo caso haría de nosotros el caso que hace cuando diariamente le pedimos justicia para tantos infelices como gimen en las cárceles por defensores del antiguo y santo lema: *Dios, patria, rey*.

La Discusión llama nulos á los ministros demócratas que no han sido poderosos á impedir la influencia de la unión liberal en el asunto del Clero. «Ya se ve, añade *La Discusión*, los Obispos no eran diputados de la minoría republicana, antiguos correligionarios, antiguos amigos de la adversidad, compañeros de la emigración. Eran poderosos y para conservar el poder se necesita volver la espalda á los tribunales, la cara á los poderosos.»

A través de la anfibia y de las faltas gramaticales que se nota en estos párrafos, se nos figura ver la intención de inculpar á los ministros demócratas y juntamente al Gobierno por haber cedido ante el poder de los Obispos.

Si esto es así, no puede darse mayor ceguera en *La Discusión*. No ha puesto una sola vez el Gobierno la mano en los negocios eclesiásticos, que no haya dejado en ellos impresa la señal de las uñas; ni ha hablado una sola vez de estos asuntos que no haya zaherido ó calumniado á los ministros de Dios. ¿Qué quiere el periódico republicano? ¿Que se decrete la degollación de los Obispos y Curas católicos? Pues al paso que vamos no sería difícil que viese algún día cumplidos sus deseos. Si se contenta solo con separar la Iglesia del Estado, tenga paciencia, que, según hemos oído decir, no tardará el Sr. Zorrilla en aprovechar una ocasión para presentar un proyecto que tienda á separar aquellas dos potestades. Apuradamente el Sr. Zorrilla es hombre que en estos puntos no se para en barras. Alientos tiene para hacer lo que *La Discusión* imagine, y algo más.

Un periódico ministerial nos da la sorprendente noticia de que es probable que el duque de la Torre sea el regente del duque de Génova á quien «ofrecerá saludables lecciones para el ejercicio de las prerogativas soberanas.»

No nos faltaba más que esto. Un rey traído por Prim y Zorrilla, y amaestrado por Serrano!...

Emigramos de este país.

El Sr. Ardanaz dijo en la tertulia de la unión liberal que no aceptaba al duque de Génova para rey, entre otras razones, porque no podrá entrar en posesión del trono hasta dentro de diez meses á causa de no haber terminado el curso.

Por poco se apura el Sr. Ardanaz. Con pedir permiso al director del colegio y advertirle que el general Serrano se encarga de dar el último barniz científico al muchacho, estamos al cabo de la calle.

Cuéntase que el general Prim manifestará á la Tertulia progresista, por medio de un amigo, las razones que tiene para fijarse en el duque de Génova y proponerle como candidato.

No tiene que esforzarse mucho el señor conde de Reus para convencer á sus amigos de la acertada elección que ha hecho. Con decirles que no hay otra cosa deben quedar satisfechos, mas como puede suceder que esta razón suprema no se halle al alcance de la inteligencia progresista, puede añadirles que el candidato es un niño, del cual el partido que le trae, si llega á traerlo, hará lo que convenga á los intereses progresistas.

Con esto que diga el general Prim á su gente, saldrán de la tertulia los progresistas no ya convencidos de que el muñeco va á labrar la felicidad de España, sino ponderando las altas dotes y el celo escrupuloso con que el marqués de los Castillejos mira por la ventura del país.

Leemos en *El Imparcial*:

«En la reunión de la fracción radical se ha tratado con la mayor consideración á todos los candidatos discutidos. Ahora que verdaderamente se acerca la elección del rey, parece que son varios los candidatos aceptables, puesto que los mismos que combaten los que no les gustan, lo hacen en tales términos, que siempre los elogian.

Pues, si es verdad que los radicales son

tan comidos al tratar de candidatos al trono, conveganos en que no aprovecha mucho sus lecciones *El Imparcial*, que hoy mismo llama bonitamente codicioso al duque de Montpensier y a su padre.

En cambio *La Reforma* se desliza con el siguiente sueltico:

«A muchos que de política se ocupan no les coje en la cabeza, que llamando hoy, así los hombres serios como los que no lo son, al duque de Génova, *Tomasito, Pollo, Muñeco, Chicuelo, Raquítico, Colegial, Trasto*, y no sabemos cuántas cosas más, hayamos de decirle dentro de breves días: ¡S. M. EL REY DON ALBERTO!...»

¡Y habrá quien venga a ser rey de liberales!

Contestando a *La Esperanza* dice *La Iberia* de hoy lo siguiente:

«Recórrense las aldeas de España; véase la miseria en que viven sus pobres habitantes, y dígame después, con la mano puesta sobre el corazón, si es justo, equitativo y cristiano que los arzobispos, obispos, canónigos, prebendados, etc., estén disfrutando pingües sueldos, vida regalona y todo género de comodidades, mientras los infelices de las aldeas piden limosna y los párrocos se mueren de hambre, según dice *La Esperanza*...»

La vida regalona de los señores Prelados, Canónigos, etc., debe ser cosa de milagro, porque no sabemos que con lo que el Gobierno no paga al Clero se pueda regalar ningún mortal que há menester de dinero para comer. Y sobre todo, no deja de ser oportuna la observación de *La Iberia* precisamente ahora que se piensa en rebajar el 30 por 300 de las asignaciones eclesiásticas mientras de las demás se rebaja solo el 20.

De estas que no son eclesiásticas *La Iberia* y sus amigos gozan largamente a costa del país que no vé en ellos sino gentes inútiles para el trabajo, que se han echado a Quijotes de la política. Ellos son los que disfrutan «de vida regalona y todo género de comodidades mientras los infelices de las aldeas piden limosna y los Párrocos se mueren de hambre.» Y disfrutan de estos goces merced a vergonzosos pronunciamientos, no pasando los años de su juventud en el estudio y en las privaciones anejas a la carrera del sacerdocio.

Se necesita toda la desfachate progresista para echar en cara al Clero su vida regalona! ¡Qué hablen así los que viven y medran chupando la sangre de la patria!

Leemos en *La Reforma*:

«Públicamente se decía ayer que existen en la Cámara hasta 10 ó 12 diputados dispuestos a votar a D. Alfonso de Borbon. Algunos de estos pertenecen a la union liberal; mas la justicia nos obliga a decir que la union liberal ha acordado no oír siquiera a quien hable de semejante candidato. A cada cual lo suyo.»

Nosotros habíamos oído decir que algunos diputados votarían al príncipe Alfonso, pero no tantos como supone *La Reforma*.

De todos modos, si en realidad D. Alfonso obtiene votos en las Cortes Constituyentes, para que se le eleve al trono sobre el pavés del sufragio universal, eso constituirá una nueva desgracia para la dinastía caida.

Dícese que los unionistas, si no se abstienen de votar el día en que se haga públicamente la elección de monarca, votarán en blanco.

Esto se interpreta en dos sentidos muy diferentes. Suponen unos que los unionistas quieren imposibilitar la venida del monarca. Suponen otros que los unionistas no quieren malquistarse con el rey que venga.

A pesar de su perspicacia, *La Epoca* declara anoche lisa y llanamente que camina a tientas en la profunda oscuridad política que la rodea sin poder dar con el hilo de Arcadio que la ayude a salir del laberinto. Después de mencionar las reuniones celebradas ayer, reunión de los unionistas a las tres; reunión de los radicales a las cuatro y Consejo de ministros celebrado al vuelo para notificar al Sr. Ardanaz oficialmente lo que hasta esta tarde ignoraba, el patriótico desistimiento del Sr. Ruiz Zorrilla se expresa en estos términos:

«Si hubiera una opinion vigorosamente pronunciada, si, vacante el trono, surgiera alguna candidatura del voto público, o pudiera manifestarse alguna que cuente con hondos raíces en el sentimiento general, de seguro no serian necesarios tantos conciliabulos, ni se convendría en que el porvenir es cada vez más oscuro; no se revelarían en el seno de los radicales divisiones como la indicada esta tarde por el discurso del Sr. Cantero, hablando a favor del duque de Montpensier, no se expondría la union liberal a dividirse, como se dividirá seguramente, ni tendría que escuchar las reconvenções de los que, no habiendo pasado el puente de Alcolea, de los que, no habiendo faltado a su filiación liberal y conservadora, de los que, siendo siempre fieles a la doctrina constitucional, pueden pedir cuentas de la representación importante de ideas y de intereses que ante el país tuvo la union liberal en sus invidiables cinco años.»

La Política discurre así sobre tan importante materia:

«Hoy ha sido día de reuniones importantes y trascendentales.

La de la union liberal ha durado hasta las seis y media, hora en que se ha separado para continuar esta noche a las nueve.

Han hablado en ella los señores Romero Ortiz, Mendez Vigo, Vallín, Lopez Dominguez, Posada Herrera y Silveira.

El discurso del Sr. Posada Herrera ha sido magistral, reduciéndose en sustancia a pintar los inconvenientes de las minorías, a decir que la candidatura del duque de Génova no es solución, porque no hace más que prolongar la interinidad, y a proponer un voto negativo contra ella, sin poner en frente de esa candidatura ninguna otra, y dejando al Gobierno la iniciativa de otra más seria y aceptable.

También hemos oído hacer grandes elogios del discurso del Sr. Silveira, al cual se atribuye el dicho de que el duque de Génova no sería verdaderamente mayor hasta los 25 años, con lo que tendríamos una peligrosísima interinidad de nueve años.

Si estas indicaciones hubiesen sido apoyadas por el Sr. Ardanaz, como se nos dice, ni él ni el Sr. Silveira podrían ser ministros del duque de Génova, en el improbable caso de que esta candidatura triunfara.

A juzgar, pues, por el espíritu que ha reinado en la reunión unionista de esta tarde, creemos, y lo decimos con orgullo, que la union liberal se mostrará en este punto tan unida, compacta y unánime como lo ha estado en el relativo al Clero.

Pero si importante ha sido la reunión unionista, aun lo ha sido más la de los radicales, pues los hombres más caracterizados del partido progresista se han mostrado contrarios a la candidatura genovesa.

El Sr. Cantero, en un notable discurso, ha indicado los gravísimos inconvenientes de ella; el Sr. Madoz se ha mostrado también opuesto a la candidatura de un niño infante para el trono español; otros hombres de experiencia han abundado en las opiniones de los ya citados, y hasta 35 se han pronunciado contra el joven Tomás.

La reunión radical dura aún a las siete y, según se nos dice, hasta muchos de los que callan desearían que el general Prim, que tantas muestras de hábil político está dando estos días, los librase del compromiso de votar un candidato que él mismo no debe considerar serio y mucho menos arraigable en este suelo por tan diversos elementos perturbado.

La Correspondencia publica gran número de noticias sobre la candidatura del duque de Génova, entre las cuales descuellan las siguientes:

«En los círculos diplomáticos de Madrid no se cree que Víctor Manuel acepte de ninguna manera el trono de España para su sobrino al saber que este no podía contar con los votos de los hombres más importantes de las fracciones, condición que siempre ha puesto a la aceptación.

—A la hora en que cerramos esta edición, siguen reunidos los diputados unionistas, que se han juntado a las cuatro de la tarde.

No sabemos que resoluciones habrán acordado, pero si que los hombres más importantes de la union liberal han entrado en la reunión dispuestos a defender que, sea cualquiera el voto de la mayoría sobre candidato, cada diputado votará en definitiva lo que crea más conveniente con arreglo a su conciencia; y que sin entrar a examinar las cualidades de los candidatos, la union liberal debe declarar: que siendo su anhelo y el de todo el país la terminación de la interinidad, no puede aceptar la candidatura del duque de Génova, que no haría más que perpetuar aquella, comprometiendo el porvenir y la consolidación de la obra revolucionaria de Setiembre.

—La atmósfera que hoy se respiraba en todos los círculos políticos, era decididamente antigénova. La mayor parte de los hombres políticos de alguna importancia manifestaban abiertamente su opinion de que esa candidatura es menos seria cada día que pasa, y se van conociendo más íntimamente las opciones de todos.

—A última hora se ha dicho, con referencia a la reunión de los unionistas, que no ha habido más que un solo diputado favorable al duque de Génova, y aun eso indirectamente.

El Sr. Silveira parece que ha expuesto su opinion contraria a la candidatura del duque de Génova, manifestando que si la aceptan las Cortes, él no podrá continuar un minuto más en el ministerio.

También parece que ha declarado que durante su permanencia en el ministerio de Estado no se ha explorado la voluntad de ningún otro candidato.

—Los diputados progresistas y demócratas, ó sean los radicales, han vuelto a reunirse esta tarde secretamente en el salón de sesiones para tratar del candidato al trono.

Por lo que se ha dicho en el salón de conferencias, a donde han salido algunos diputados radicales, han usado de la palabra, entre ellos, los Sres. Prim, Cantero y otros.

Respecto al discurso del Sr. Cantero, se dice que el antiguo presidente de la junta revolucionaria secreta de Madrid, ha manifestado categóricamente que antes de la resolución del partido progresista, representado por los señores Prim, Olózaga y el mismo Sr. Cantero, ha convenido en aceptar a la infanta doña María Luisa Fernanda para suceder a doña Isabel II.

Esto se asegura, y lo reproducimos.

A la hora en que cerramos nuestro número continuaban los radicales reunidos y por las noticias que traspiraban el debate ofrecía ser animadísimo, porque muchos progresistas no creían conveniente la candidatura del duque de Génova.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

—El diputado progresista D. Pedro Mata combatió anoche en la reunión de radicales, la pretensión del Sr. Salmeron de que se discutan los candidatos.

—Ha sido nombrado para representar a Inglaterra en España el Sr. Layard, ministro que ha sido y persona de gran inteligencia é importancia.

—Ha llegado a Madrid el diputado republicano por Cartagena Sr. Prefumo.

—Anteayer se embarcaron en Liverpool para Oádiz 6,000 carabinas de las 10,000 contratadas para los batallones de voluntarios que se están organizando con destino a Cuba, y las 4,000 restantes se enviarán muy en breve.

—Los progresistas no ocultan que piensan nombrar regente del reino con el duque de Génova (si llega el caso) al general Prim.

—Resuelta ya en principio y en la parte que al presupuesto se refiere la cuestión del Clero, el ministerio de Gracia y Justicia remitirá al de Hacienda, probablemente mañana, los presupuestos de aquel departamento.

—Parece que ya está acordado el nombramiento del Sr. Pierrot, antiguo coronel de ejército, para el cargo de la nueva sección de milicia nacional que se establezca en la Plaza Mayor. El Sr. Valdes (D. Joaquín) será nombrado secretario de la sección, y formarán parte de la comisión, entre otras personas los señores Vallés, Villabril y Martínez Braun.

—Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que con arreglo a la cuenta de anticipo a la isla de Cuba, se satisfagan por el Tesoro 188,000 escudos, en esta forma: 180,000 a D. Guillermo Good, como importe de 10,000 carabinas Enfield, con destino a Cuba, y lo restante al parque de artillería de Madrid para atender a los gastos de desembarque y conducciones que sean necesarias de dichas armas.

—El general Córdova ha asistido ya hoy a la reunión de los radicales, como diputado admitido.

—Hoy, antes de la sesión, se ha reunido en el salón de la presidencia de las Cortes la comisión llamada de los quince, que es la elegida por las tres procedencias para vencer las dificultades de la elección de monarca.

—El Sr. Rios Rosas no ha podido asistir a sesión por hallarse indispuerto.

—Se habla de un proyecto de reunión de ex-

diputados y ex-senadores de la union liberal con los diputados de dicha procedencia actuales, para tratar de algunos asuntos importantes y de la cuestión de monarca.

—Ayer llegaron a Madrid dos compañías del batallón de cazadores de Alcolea, y de mañana a pasado llegará el resto de dicha fuerza, la cual se acuartelará en la dehesa de los Carabanchales.

—Hoy ha habido noticias oficiales de Cuba en sentido cada vez más lisonjero.

—Tenemos entendido que el Sr. Ardanaz ha dispuesto que por la dirección del Tesoro se abra una negociación de pagarés del mismo con condiciones muy ventajosas para las personas que se interesen en la misma.

—Dícese que hoy se ha enviado al duque de Montpensier un comisionado reiterándole la oferta de que el duque de Génova se casará con una de sus hijas.

—En la reunión de los diputados republicanos celebrada esta tarde, han asistido 21, incluso el Sr. Sanchez Ruano, a quien se ha dado un voto de gracias a propuesta del Sr. García Lopez, por la conducta que, aunque unitario, ha observado con los federales. No han asistido los señores Castelar, Pi, ni Figueras.

Se ha acordado volverse a reunir mañana en la sección tercera, a las cuatro de la tarde, y celebrar nuevas y frecuentes reuniones para estar a la mira de los sucesos y adoptar el plan de conducta que las circunstancias vayan aconsejando.

Se ha acordado además pedir su voto a los diputados que no pueden venir, é invitar a los que no tienen inconveniente en ello.

—A la reunión de los quince, celebrada hoy al mediodía, solo han asistido once de sus individuos y sólo se ha tratado, aunque ligeramente de la cuestión de forma de la elección de monarca.

Leemos en un periódico:

«El negociado de imprenta del ministerio de la Gobernación va a sufrir una importante reforma, haciendo que vengan a este centro todos los periódicos españoles y los más importantes de Europa, con objeto de que el Gobierno sepa cuanto se dice de sus actos y poder contestar por medio de los periódicos ministeriales a cualquier error ó equivocación que cometa la prensa. El jefe de este negociado será el Sr. D. Antonio Ferrer del Rio, y del examen de los del extranjero se encargará el Sr. Lamartiniere, secretario particular del general Prim.

El auxiliar D. Abdon de Paz leerá los periódicos de la mañana que se publican en Madrid; los de la tarde será D. José Becerra, redactor de *La Nación*, y auxiliar de dicho negociado, y por último, los de provincias estarán a cargo de don José Diaz Isla, auxiliar del mismo ministerio.

El Excmo. Sr. Obispo *in partibus infidelium* de Daulia, residente en la actualidad en Ciempozuelos, ha solicitado del ministerio de Gracia y Justicia pasaporte para Roma, con objeto de asistir al Concilio ecuménico.

Asimismo lo han solicitado con el mismo objeto los Excmos. Sres. Arzobispo de Granada y el Obispo auxiliar de Madrid.

Al dar cuenta *La Epoca* de la salida de los duques de Montpensier de San Lúcar para Sevilla, dice que se proponen pasar el invierno en dicha capital, haciendo notar que la actitud en que el partido progresista de aquella localidad (ó al menos sus más autorizados jefes) se ha colocado respecto de los duques, es muy benévola y deferente. Veremos, añade, si su ejemplo es imitado por sus correligionarios de Sevilla, lo cual hoy no es fácil afirmarlo al decir de los que se creen bien informados.

El Cronista de Nueva-York recibido ayer publica las siguientes noticias de la Habana que alcanzan hasta el 11 de Octubre:

«Habana, 8.—Un convoy salido de Bayamo llegó a las Tullerías sin experimentar pérdida alguna. Ha habido varios encuentros cerca del río Cauto, en los cuales los insurrectos han tenido más de 100 muertos, cogiéndose además muchos prisioneros.

HABANA, 10.—El gobernador de Sagua la Grande ha expedido una orden disponiendo que en adelante todos los almacenes de dicha ciudad se cierren a medio día, con objeto de santificar el domingo.

HABANA, 11.—Durante la pasada semana hubo algunas escaramuzas entre pequeños destacamentos de tropas y los cubanos, cerca de Puerto-Principe. Los insurgentes tuvieron 20 muertos. Han circulado rumores de que se pensaba en evacuar a Puerto del Padre, pero resultan ser falsos.

Dice el *World*, periódico anglo-americano:

«Según vemos, se han presentado síntomas de disgusto en los consejos de los cubanos, que se ocupan en Nueva-York. Dice sabe en qué, cuando debieran hallarse en su país luchando con todas sus fuerzas. Algunos de esos patriotas han descubierto que otros patriotas están robando las cajas, y se quejan ágridamente de estos codiciosos admiradores de la libertad. Mucho nos disgustan tales revelaciones; porque es doloroso el espectáculo de hombres que se entretienen en limpiarle los bolsillos a la libertad, mientras gritan y vociferan sobre independencia, sacudiendo de yugos y otras lindezas semejantes.

De este linaje de patriotismo se ve hoy, por desgracia, mucho en el mundo real.

La Epoca encarece al señor presidente de las Cortes la necesidad de que se imprima y circule el expediente relativo al empréstito de 1,000 millones, y añade que aun cuando esto ocasione algún gasto, siempre será más provechoso que el hecho, para que tantos empleados, desatendiendo sus deberes, vayan con pingües gratificaciones a disfrutar de las fiestas preparadas para la apertura del istmo de Suez.

Caballito.

Según *La Correspondencia*, ayer se dijo que el día 22 hizo su abdicación doña Isabel de Borbon en su hijo D. Alfonso, y que va a dar cuenta a las Cortes españolas de este acto por medio de un manifiesto que traerá a Madrid una persona importante favorable a la candidatura del ex-príncipe de Asturias.

Dice *La Epoca*:

«Desearíamos saber si es cierto lo que en una correspondencia hemos leído sobre las causas de haber sido conducido a Madrid el cabecilla Maza, y si en efecto ha hecho las importantes revelaciones que se anunciaron sobre la última intención republicana.

Algo debe haber cuando no radiando aquí el tribunal que ha de juzgarle, ha sido traído a esta capital.

Según anuncian anoche algunos periódicos, el gobernador de Madrid, Sr. Moreno Benítez, puso ayer en libertad a todos los detenidos políticos que se hallaban en la cárcel de Villa y prisiones

de San Francisco, entre ellos a los Sres. Tresserra, Araus, Rivera Delgado y otros republicanos. Además ha dispuesto que vuelvan a Madrid cuatro ó cinco que habían sido enviados fuera de la provincia.

Norabuena: pero conste que entre tanto gimen en las cárceles meses y meses miles de carlistas defensores de una causa nobilísima, a muchos de los cuales, como lo demostramos frecuentemente, ni aun se ha tomado declaración, lo cual no impide que solo por sus opiniones políticas sufran los rigores y privaciones de un injusto encierro. ¡Justicia, señores revolucionarios, justicia!

La Correspondencia se rectifica a sí misma declarando que el diputado Sr. Figueras no asistió ayer al salón de las Cortes como había dicho, sino al de conferencias, no faltando, por consiguiente, dicho diputado al compromiso contraído por los federales.

El *Diario de Barcelona* del 26 publica las siguientes noticias:

«Ayer a las cuatro de la tarde vimos pasar por las calles de esta capital acompañado de un numeroso séquito y precedido de algunos amigos con lanchas, un carro mortuario conduciendo el cadáver de D. Pedro Vila, capitán que fué de la estinguida milicia republicana, y herido en las barricadas en los infortunados sucesos habidos últimamente en esta ciudad.

—Anteayer llegó a esta capital el capitán general de Aragón Sr. Bassols.

—Varias personas vieron pasar ayer por la Rambla dos sujetos muy bien vestidos que según se nos dijo eran conducidos por los agentes de la autoridad á bordo del buque que sirve de prisión provisional.

Según escriben de Florencia al mismo periódico, se dice que el Sr. Millán y Caro, enviado extraordinario del general Serrano, sigue tratando con el Cardenal Antonelli y que ahora pide que la Santa Sede permita a los Obispos jurar fe y obediencia a la nueva Constitución española. Parece que se ha tratado también de sondear la opinion de la Santa Sede sobre la elección del príncipe Tomás de Saboya; pero el Cardenal Antonelli se ha encerrado sobre este particular en una prudente reserva.

Leemos en *La Revolución* de Alicante:

«En la casa del ayuntamiento y en el teatro continúan las fuerzas de carabineros. Los centinelas del torreón del Arrabal Roig y del de la Puerta de Alcoy siguen en sus puestos. ¿Qué hay? ¿Qué se teme?»

El gobernador de la provincia de Cádiz participa que ayer, a las ocho de la mañana, fundó en aquel puerto el vapor-correo *Comillas*, procedente de la Habana.

El Imparciente dice que se ha enviado un telegrama al chiquitín dándole noticia del resultado del Consejo de ministros.

Concluye así:

«Bambino, studia molto: peché tu será ré de gli spagnuoli. Sono borregui mansi. Un bacio á mamá.

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«La familia del general Caballero de Rodas no sale para la Habana el día 30 de este mes, por estar uno de sus hijos algo indispuerto.

—Del 1.º al 2.º de Noviembre próximo debe regresar a Madrid el ex-ministro de Estado señor Alvarez Lorenzana.

—Es completamente inexacto que en la reunión de comandantes de la Milicia celebrada el lunes en el ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Rivero, se hablase nada de la Milicia de otras poblaciones, ni de su armamento, ni de su ampliación.

Los asuntos que se trataron en dicha reunión fueron solo referentes a la Milicia de Madrid, y ninguna alusión hizo el Sr. Rivero a la del resto de España.

Lo dicho, pues, por *La Política* sobre este punto carece por completo de fundamento.

—No es cierto lo dicho por un colega de noticias, acerca de las manifestaciones sobre la bondad y demás cualidades que recomendaban al duque de Montpensier para candidato al trono de España, que supone hechas por el Sr. Rivero, en la reunión de la junta directiva de la mayoría celebrada el lunes por la noche.

El presidente de la Cámara nada dijo, ni emitió calificación alguna, ni hizo juicio ninguno que pudiera servir de fundamento a las aseveraciones del colega montpensierista. Sonaba el ciego....

—Los montpensieristas se muestran disgustados de que no haya llegado a verificarse el rompimiento entre las fracciones de la Cámara.

—Los montpensieristas aspiran a que vuelvan a las Cortes los diputados republicanos que no resultan comprometidos en los últimos sucesos.

—Parece que ha presentado su dimisión el decano de la facultad de ciencias de la Universidad central, y según nuestros informes le será admitida.

—A 323 asciende el número de voluntarios alistados hasta la fecha en el batallón de Covadonga; parece probable que en la presente semana quede cubierto el cupo.

CORREO DE HOY.

La Agencia del Nord-Este comunica al *Monde* el siguiente despacho telegráfico:

«VIENNA, 25 de Octubre, a las seis y cuarenta minutos de la noche.—Crece la insurrección dalmata.

«Se confirma la noticia de la toma del fuerte Stanievitch por los insurrectos.

«Los mismos han cercado de nuevo el fuerte Dragali.

«El emperador, que debía salir hoy, retarda su viaje, y ha llamado a Pesth, a los ministros de la Guerra y de Hacienda, general Kuhn y señor Brestl, para deliberar sobre las medidas que deben adoptarse.

«S. M. partirá mañana después del Consejo.»

Según vemos en una carta de Viena, inspiran allí poca confianza las protestas amistosas del príncipe de Montenegro, temiendo en los círculos oficiales de Austria, que el príncipe pueda ser arrastrado a su pesar a auxiliar la insurrección dalmata. En vista de esto, el Gobierno de Francisco José ha tomado rigurosas medidas para impedir que se trasporten armas a Montenegro.

El gobernador turco de Bosnia ha dicho en una nota oficial al cónsul de Austria en Sarajevo, que los montenegrinos ayudan a

los insurrectos de Cattaro. El Gobierno turco ha tomado enérgicas disposiciones para impedir que la insurrección se extienda a sus provincias.

Una carta de Trieste dice:

«El Gobierno continúa enviando tropas a Cattaro. Actualmente hay en aquel país cuatro regimientos de línea, un batallón de cazadores y dos batallones de artillería de montaña, que componen un total de 12,000 hombres. Además la brigada Nagi, compuesta de dos regimientos de línea, ha salido ya de Viena para combatir la insurrección.

«Cerca de Cattaro, y en el litoral del Adriático, hay seis buques de guerra. Esta escuadra, al mando del capitán Milositch, tiene por objeto impedir que reciban municiones los insurrectos y los montenegrinos. Se han cogido ya algunas destinadas a Montenegro.

«Los preparativos del Gobierno austriaco prueban que los insurrectos del distrito de Cattaro se entienden con los montenegrinos, serbios, bosniacos, y hasta con los rumanos.

«Se dice que el Gobierno vigila los manejos del cónsul ruso en Battaro. Los frecuentes viajes de este, parece que deben ser extraños a la misión de un simple cónsul en una ciudad como Cattaro.

«Dícese, por último, que los insurrectos están mandados por un oficial superior de Serbia, primo del príncipe Milan, hoy reinante.»

La Nueva prensa libre publica el siguiente telegrama de Trieste del 25 de Octubre:

«Se ha dicho esta mañana como cosa positiva, que los insurrectos de Cattaro se han apoderado de un fuerte. Se asegura que los montenegrinos toman parte en la insurrección, y que han formado un campamento atrincherado en la frontera austriaca.»

El Fremdenblatt dice:

«Un diario de Moscú escribía hace muy poco tiempo esta frase: no hay precio bastante para impedir el viaje del emperador de Austria a Oriente; lo cual hace pensar que la sublevación dalmata ha venido muy bien a Rusia.

Un horroroso incendio ha consumido la iglesia parroquial de San Esteban en Valladolid.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Se ha leído y aprobado sin discusión el dictamen que concede una pensión a las viudas de los que fallecieron a consecuencia de los levantamientos del 6 de Enero del 66 hasta el triunfo de la revolución en el 68.

Se leyó también el relativo al pago de los emigrados del ejército, por todo el tiempo que han estado fuera de España a consecuencia de esos levantamientos.

El Sr. Mendez Vigo habló en contra, diciendo que era un precedente funesto que podría traer malas consecuencias.

El señor presidente del consejo de ministros dijo que se consideraba bien que la medida era justa, que los emigrados del ejército no habían tenido otro medio de vivir que el crédito, con la esperanza de recobrar sus pagas, y que él por su parte renuncia lo que pudiera caberle.

El Sr. Martos dice que no debe hacerse cuestión de partido, lo que es el pago de una deuda sagrada, a que únicamente pueden oponerse los enemigos encubiertos ó descubiertos de la revolución.

El señor marqués de Sardoal habló brevemente en contra del proyecto, diciendo que no es prudente conceder recompensas a ciegos, lo cual sería un mal precedente.

El Sr. Martos dice que felizmente está al frente del Gobierno una persona que conoce todos los servicios prestados a la revolución.

El Sr. Bagallal combatte energicamente la proposición, considerándola como un aliciente de la rebeldía. Dice que el desorden y la anarquía es lo único que puede venir por ese camino. Ataca las insurrecciones, y dice que no ha de premiarse a los que, por faltar a las leyes, fueron considerados como criminales.

Excitó el Gobierno a entrar en su período de orden, y dijo que debía volverse a los principios conservadores liberales.

El Sr. Madoz le contesta acaloradamente, defendiendo la proposición, y diciendo al Sr. Bagallal que el partido moderado había hecho cosas análogas y que él mismo había votado medidas de este género.

Continúa la discusión.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 27 (por la noche).—El emperador ha salido esta tarde para Compiègne. Todos los ministros saldrán pasado mañana para dicha residencia con el objeto de asistir a un consejo, en el cual, según se asegura, se tomarán resoluciones importantes.

Signen las reuniones de los diputados de la izquierda para discutir el programa de las soluciones que propondrán al Cuerpo legislativo.

Ya se han puesto de acuerdo para pedir la separación completa de la Iglesia y del Estado, la abolición del ejército permanente, la libertad absoluta de reunión, de asociación y de la prensa.

Con los periódicos de Nueva-York se ha recibido *El Cronista*, que alcanza al 13 del corriente. Según los pormenores que dicho periódico publica de la causa formada al barco pirata *el Hornet*, de cuya salida dimos ayer noticia á nuestros lectores, antes de dar principio á los procedimientos se presentó á la vista del puerto Wilmington el vapor de guerra de los Estados Unidos *Frolic*, capitán Henry Wilson, el cual envió una comunicación al comandante del *Hornet* (a) *Cuba*, intimándole de orden del presidente Grant el no salir del puerto con su buque. El capitán Edward Higgins, que se titula jefe de la marina cubana y comandante del vapor *Cuba*, de la misma, contestó que obedecía la orden, protestando de ella, porque el buque pertenecía á una nación independiente y reconocida como tal, y porque también esperaba la decisión de los tribunales en la causa que se había formado y debía verse el mismo día.

La vista de la causa tuvo lugar en efecto el 11 de Octubre ante el juez del almirantazgo, y el abogado defensor del *Hornet* *Cuba* presentó una extensa protesta del capitán Higgins, manifestando que el buque no había violado las leyes de neutralidad, por la razón ya antedicha de pertenecer á una república reconocida; que él tenía un nombramiento formal expedido por el presidente de dicha república; que el día 2 de Octubre, hallándose a la altura de Cabo Fear, faltó de carbón y con tiempo tempestuoso, tuvo que refugiarse en Wilmington, en donde el buque fué detenido por orden del Gobierno; que en ninguno de los preparativos hechos en el buque se ha cometido violación alguna de las leyes de neutralidad, porque se hallaba casi en el mismo estado que cuando fué comprado al Gobierno de los Estados Unidos en Junio de este año, con excepción de algunas alteraciones de poca monta, que nada tienen que ver con el carácter ó el uso que se haga del vapor como buque de guerra, y no teniendo en cuenta además que, después de verificada la compra; y hallándose el buque fuera de los límites y la jurisdicción de los Estados Unidos, y al cabo de más de treinta días de su salida de los mismos, después de haber entrado en un puerto inglés, en el que fué embargado, registrado y luego desembarcado, se hizo á la mar; y que hasta entonces no había sido vendido ni entregado á las autoridades de la república de Cuba; y finalmente, que el buque fué armado y equipado en alta mar fuera de la jurisdicción de los Estados Unidos y de todas las demás naciones.

El nombramiento del capitán parecía expedido por el titulado presidente Céspedes el 23 de Febrero de este año.

El fiscal demostró á su vez, que el buque había violado las leyes de neutralidad, porque se había equipado, ya que no armado, en un puerto de los Estados Unidos, con objeto de hacer la guerra á un país con quien este Gobierno se halla en paz, y pidió tiempo suficiente para la presentación de testigos, los cuales comparecerían ante el tribunal tan luego como fuese posible.

El abogado defensor protestó contra la acción del Gobierno, por no hallarse de acuerdo con el carácter del buque y la posición oficial de su jefe; pidió una investigación completa, justa y pronta, porque las dilaciones podrían conducir á la condenación del buque; alegó que un vapor de guerra, perteneciente á una potencia beligerante, se hallaba detenido, mientras que á los de la otra se les permite continuar prestando servicio á su país; manifestó que no creía que la investigación y las demoras se hicieran en favor de España, porque esto sería contrario, no solamente al carácter y á la dignidad de este Gobierno, sino también á la neutralidad y al espíritu de justicia con que siempre ha procedido con respecto á las naciones extranjeras.

El fiscal contestó que el plazo pedido era muy corto, atendido á que en casos tan importan-

tes es necesario dar tiempo á los testigos ausentes para que comparezcan ante el tribunal.

El abogado defensor replicó que el detenimiento del buque había sido hecho en interés de España; que los cubanos son beligerantes, y como tales han sido reconocidos por los Estados Unidos (no sabemos cuándo); que la dilación pedida equivalía á un apresamiento hecho, no por estos, sino por España; que los tribunales se habían convertido en agentes españoles, y que el oro español sobornaría á los testigos.

El fiscal refutó con indignación todos estos cargos, y dijo que el Gobierno estaba resuelto á cumplir con su deber, que se sabía que á bordo del *Cuba* había un testigo importante, pero que el alguacil mayor no pudo dar con él, por haberse dicho que desertó al día siguiente de haber llegado el vapor á Wilmington, y que el Gobierno procedería con toda equidad en la investigación del caso.

El juez del almirantazgo puso fin al debate concediendo el plazo pedido, y decidiendo que la vista de la causa se verificara el sábado 11 de Octubre.

El Cronista extraña con razón que los rebeldes de Cuba no tengan otro recurso que confiar á extranjeros el servicio de su causa, lo mismo en tierra que en la mar.

Así se explica, dice *El Cronista*, que no yéndoles ni viniéndoles más que por lo que van ganando en el negocio, cuando se les proporciona hacer impunemente la trastada que en han hecho en lo del *Hornet*, esto es, tomar por vía de adelanto cinco ó seis mensualidades, amen de algunas otras socialinas, y luego poner al buque en condiciones de no arriesgar la vida en él, lo hacen con la mayor tranquilidad, y se quedan riendo de los tontos que es un gusto.

NECROLOGIA.

Vamos á cumplir un deber que la amistad nos impone y que el mérito y la justicia debida á los buenos exige de nosotros.

Con sentimiento anunciábamos ayer la muerte del ilustre patriota y valiente general carlista D. Ramón Gaeta y Polo de Bernabé á quien una muerte inesperada y repentina ha arrebatado de en medio de los suyos; hoy, al tomar la pluma para hacer su merecido elogio, no podemos verificarlo sin que exhale un profundo suspiro nuestra alma al considerar que es el último tributo que podemos rendir á sus brillantes cualidades de militar esforzado, de honrado é hidalgo caballero.

Nació D. Ramón Gaeta en Castellón de la Plana el año 1812. Hijo de una acomodada y distinguida familia de aquella población, y dedicado por natural é irresistible vocación al servicio de las armas, fué guardia de Corps en tiempo de Fernando VII, é hizo la campaña de los siete años en clase de ayudante y de los más allegados al invicto conde de Moralia, mereciendo repetidas veces distinguidos favores y confianza de este general y aun del mismo monarca.

En concepto de brigadier, secundó el levantamiento carlista del 48, en el cual, después de sostenerse catorce meses en el Maestrazgo con escaso número de combatientes, rodeado de cinco columnas, se retiró cuando ya Cabrera había repasado la frontera y no quedaba ninguna partida en toda España, internándose en el vecino imperio, donde ya al terminar la primera campaña había sufrido los sinsabores de la emigración y las amarguras de la cárcel.

El historiador Córdova hace repetidas veces en la vida de Cabrera elogios de Gaeta, encomiando su arrojo valor; y los habitantes de Castellón, en donde el finado pasó los últimos años de su vida, á pesar de ser una población eminentemente liberal, hacían gran estima de su distinguido paisano. En toda su vida militar no se registra un acto que demuestre dureza de corazón, antes al contrario, son muchos los re-

cuerdos heroicos y rasgos humanitarios que le enaltecen.

Varias veces recibió excitaciones del duque de Ríazares, su antiguo compañero en Guardias, ofreciéndole revalidar su ascenso en el ejército, y habiéndole hecho el mismo ofrecimiento el general Villalonga al terminar la campaña del 48, ninguno de ellos pudo aceptar su consecuente y pundonoroso carácter de militar y caballero.

Constante adalid de la causa que con orgullo defendemos y que acarició Gaeta durante toda su vida, fué de los primeros que ofrecieron su espada aun antes de la revolución á Carlos VII, visitando después en Londres á su estimado general D. Ramón Cabrera.

Su pericia militar reconocida por todos, sus religiosos sentimientos apreciados de muchos, y sus indisputables cualidades de hidalgo y caballero, formaban de Gaeta uno de esos tipos heroicos tan celebrados de la Edad Media y de que tan pocos ejemplares nos ofrece la España moderna.

Un violento ataque cerebral acabó el día 20 del corriente en la vecina ciudad de Castellón con tan preciosa existencia, que á pesar de sus 57 años, conservaba una constitución sana y robusta.

Si algo vale el recuerdo indeleble que para siempre quedará grabado en el corazón de sus amigos, sirva ello de lenitivo á la inmensa pesadumbre que abrumará en estos momentos á su desconsolada familia.

Dios, que tiene siempre reservadas coronas de inmortalidad para los buenos, habrá galardonado con creces los méritos de su alma.

(El Tradicional.)

VARIEDADES.

EL RAPACIN GINOVÉS.

Miradle.... ya viene.... ya asoma por la puerta de Alcalá.... El gobierno hispano-ginovés ha mandado colgar los balcones, y ha ordenado que todos los madrileños den muestras de su contento.

Los futuros empleados cuelgan de sus balcones las colchas y sábanas más limpias de sus casas. Los arpistas saboyanos han decidido recibir tocando el himno de Garibaldi.

Aumentan el bullicio.... la comitiva está ya á la altura de la plaza de toros, y ya se divisan los vistosos penachos de los caballos. Caballos españoles de pura raza cordobesa. ¡Hermosos animales!

El Sr. Ruiz Zorrilla, vestido de pontifical, preside la comitiva, montando una magnífica mula de paso. Alrededor de esta caballería se agitan infinidad de curas párrocos, descalzos y pidiendo limosna.

Sigue después el gremio de pasteleros y reposteros italianos, residentes en Madrid, estrenando blancos y luengos mandiles, puros y sin mancha, como la conciencia del niño rey. Vienen en seguida los piporros y músicos de las capillas que el Sr. Ruiz Zorrilla ha suprimido, agregándolos á la casa del nuevo monarca como maestros de canto llano.

Sigue la comision italiana de fabricantes de sombreros de paja, materia de la que en adelante piensan hacer gran acopio por la mucha salida que ha de tener.

A continuación vienen 3,000 monaguillos cesantes, rubios y colorados que se colocarán de pajes en las casas de los futuros personajes italianos.

Detrás de estos los representantes de las tiendas de ultramarinos, armados cada cual con un salchichón paícano del rey y tocando timbales.... de macarrones.

Comisión de herradores y veterinarios. Comisión de sarteros y deshollinadores.

Arpistas, organistas y violinistas. Gente menuda.

Una carreta de la real casa (española) con los gentiles hombres de boca y casa.

Un ómnibus con las notabilidades de la futura corte, dirigido por un secretario del Sr. Zorrilla.

Una carroza con la hermosa Millefiori.

Otra carroza con las amas de cria.

Otra con nodrizas y ayas.

Otra con los preceptores y ayos.

Otra con los juguetes del niño.

El coche de la corona.

El rey.... llorando y haciendo pajaritas de papel.

Detrás.... ¡el diluvio!

Y la comitiva sigue por la calle de Alcalá y penetra al fin en la Puerta del Sol, donde la espera....

Una silba estrepitosa, una cencerrada sin ejemplo en los fastos de la historia, las mangas de riego en ejercicio, los carros de Sabatini vertiendo coronas, una recepción infernal.

La comitiva se deshace, las amas de cria gritan, los caballos se desbocan, saltan las cuerdas de las arpas y violines, se desafilan los organillos, y hasta los edificios se conmueven como en el terremoto de la Martinica.

En medio de aquel desorden solo dos hombres conservan la calma, Mr. Martin y el director de la fiesta, que lanzándose á los coches régios coge el uno á la bella Millefiori y el otro se echa al chico debajo del brazo, y desaparecen á galope hacia la puerta de Segovia....

¡Oh! ¡respiremos! ¡respiremos!

Madrid vuelve á recobrar su calma, y como por encanto aparecen escritas en todas las esquinas estas palabras:

«La del humo.»

(El Impertinente.)

NOTICIAS GENERALES.

Habiendo dispuesto el general gobernador militar de esta plaza que el sábado 30 del actual se verificase el sorteo para Ultramar de los capitanes, tenientes y alféreces que se hallan de reemplazo en este distrito, se hace público por sí los interesados desean presenciar el sorteo, debiendo advertir, que el de capitanes se verificará de diez á once de la mañana, el de los tenientes de once á doce y el de los alféreces de doce á una de la tarde.

«Parece que el ayuntamiento resolvió anteaño devolver á los vendedores establecidos en las plazas de la Cebada y Mostenses el importe de la contribución que les ha correspondido en las cuatro últimas anualidades, indemnizándoles así de los perjuicios que se les irrogan obligándoles á trasladarse á otros puntos para comenzar la construcción de los nuevos mercados.»

En la semana próxima se procederá por la dirección del Tesoro á la quema pública de una cantidad respetable de bonos del Tesoro.

Un periódico llama la atención del Gobierno ó de las autoridades de la provincia acerca del estado sanitario de la población de Alcalá de Henares, donde el tifus, la viruela maligna y otra enfermedad contagiosa están haciendo algunos estragos.

El día 1.º del próximo noviembre dará principio en el Oratorio del Espíritu-Santo una devota novena en sufragio de las benditas ánimas del Purgatorio.

Todas las tardes á las seis se rezará la estación mayor; seguirá el santo rosario, meditación y sermón; acto continuo la novena; concluyendo con la deprecación, el salmo *De profundis* y responso cantado.

«El Imparcial» refiere en los siguientes términos el incendio ocurrido anoche en las habitaciones de la regencia:

«Anoche, poco después de las nueve, se declaró un violento incendio en el techo de las habitaciones principales de la regencia, que en breves momentos adquirió proporciones imponentes. El fuego, á lo que parece, comenzó por una chimenea, y tan rápidamente se propagó, que invadió casi en el acto toda el ala izquierda

del edificio, poniendo en grave riesgo la vida de unos niños, hijos del portero del palacio, que dormían en una de las habitaciones altas, y que fueron salvados gracias á los esfuerzos del gobernador civil Sr. Moreno Benítez, y del general Milans, que se hallaron allí desde los primeros momentos. Este último además salvó de una muerte segura á un soldado que iba á ser envuelto entre los escombros que caían en la escalera principal, arrebatándole en el momento de desprenderse una masa considerable, del lugar del peligro.

S. A. el regente y su esposa la señora duquesa de la Torre se hallaban en casa del presidente del Consejo de ministros, donde fueron avisados de lo que acontecía: en el acto se dirigieron al palacio de la regencia, de donde sacaron á sus hijos que se hallaban ya acostados, trasladándolos á la casa de la señora condesa de San Antonio, madre de la duquesa, donde también ha pasado la noche esta señora. S. A. estuvo después algunos momentos en los alrededores de la regencia, y luego acompañado del general Prim se retiró al ministerio de la Guerra, donde ha descansado.

Entretanto habían acudido los operarios y bombas de la villa y fuerzas del ejército y de voluntarios de la libertad, que consiguieron dominar el incendio á las doce de la noche próxima, sin que por fortuna hubiese que lamentar desgracias personales.

El mobiliario de las habitaciones, sacado á la calle oportunamente, no ha sufrido más que los deterioros naturales que en tales casos origina la precipitación; en cuanto al edificio, la techumbre ha debido sufrir daños de consideración, pero el fuego no ha penetrado en las habitaciones.

Como es natural, acudieron al lugar del siniestro todas las autoridades y muchas personas que por su posición ó afecciones particulares hacia la persona del regente y su familia, cumplían un deber prestando su ayuda á la extinción del incendio. Entre ellas vimos á los generales Prim, Izquierdo y Milans, y al Sr. Rivero, que también se halló en la regencia desde los primeros momentos.»

Las familias que deseen completar la educación de sus hijos en París, no pueden elegir mejor colegio que el de Mr. Aubert-Savary, *avenue du Roi de Rome, 84*, que ofrece todas las garantías de higiene y de instrucción. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, ó sus agentes en provincias, facilitan los prospectos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Simón y Judas, apóstoles.

SANTOS DE MAÑANA. San Narciso y Santa Eusebia virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel: á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José Vigier.

Sigue celebrándose la novena de Animas en la parroquia de Santa María, y dirá el sermón el P. Montalban.

En la parroquia de San Luis continúa al anochechar la novena de las Animas del purgatorio y será orador D. Clemente Cortejon.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de San Narciso, Obispo y mártir, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

VIN DE SALSEPAREILLE
BOIS D'ARMENIE
D. CH. ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyéndose por sus propiedades tónicas y depurativas el mas precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas mas inveteradas, así como de las llagas, gonorreas, empelones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARIS, rue Montorgueil, 49.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramón Cuyas.—Valencia Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Plorougo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

VINO JARABE DIGESTIVO DE CHASSAING

Unicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de Paris (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión,

YOHIMBINA LA PEPINA Y LA DIATASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria. Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miguel, y Sanchez Ocaña.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: 1 vino, 2 frs.; 1 jarabe, 1 fr.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES DE

PARIS. Se aplica como el esparadrapo y cura en seis u ocho horas.

EL PAPEL DE ALBESPEYRES mantiene

después el solo una supuración abundante y regular sin olor ni dolor. Aprobado

por las notabilidades medicas, profesores, directores de hospitales, miembros, del

consejo de sanidad, etc. Para precaverse

contra la falsificación, exijase el nombre

de Albepespyres que lleva cada vejigatorio

y cada hoja de papel. Véndese en casa del

inventor, y en España en las principales

farmacias en que se hallan las Cápsulas

Raguin.

LA RELIGION.

LA SOCIEDAD Y EL LIBERALISMO,

por Pallés.

Este excelente folleto, escrito magistral-

mente en refutación de las ideas que han

inducido á claudicar al Padre Jacinto, se

vende al precio de 3 rs. en las principales

librerías católicas de España, ó mandando

su importe á la librería de Subirana, calle

de la Puerta Terrisa, número 16, Barce-

lona. (Núm. 765.—8 v.)

ALTAR Y TRONO

REVISTA HISPANO-AMERICANA

redactada por los más conocidos escri-

tores católicos-monárquicos, y diri-

gida por los señores D. A. J. de Vil-

ladosola y D. Valentin Gomez.

Se publica en Madrid los días 5, 13, 20 y

28 de cada mes, desde el 5 de Mayo de 1869.

Consta de 24 páginas en folio, de letra

compacta, con excelente papel y bellísima

impresión, y cuesta en Madrid y provincias

CINCUENTA REALES al año ó TRECE REALES

TRIMESTRE, suscribiéndose en la ad-

ministración, calle del Carbon, 4, 3.º,

dirigiendo la correspondencia á D. Antonio

Perez Dubrull, ó en la imprenta de *La Es-*

peranza.

En las librerías ó por medio de los comi-

sionados, costará 60 rs. al año ó 16 al tri-

mestre.

A los suscritores por un año se les re-

galan dos retratos en targeta de D. Carlos

de Borbon y uno de su augusta esposa doña

Margarita, ó una de las dos obras que se

indican en el prospecto.

Son comisionados de la Revista en pro-

vincias, Ultramar y extranjero, todos los

de los periódicos católicos.

Actualmente dá á luz una interesante

obra titulada *Las Serpientes*, estudio zooló-

gico-político, por E. Lasserre. (G.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las im-

portantes materias que contiene se encuen-

tra un himno marcial en honor del señor

D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAM-

IENTO ESPAÑOL, y en las librerías religio-

sas de provincias, y en Madrid en las de

Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio

Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza,

27, principal, acompañando su importe en

libranza ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y

tres en provincias, franco el porte.

Á LOS QUE PADECEIS

ENFERMEDADES HUMORALES.

«Es para mí grato, y para Vd. lisonje-

ro, el que sus *Epístolas depurativas* han

sean muy procuradas en esta pobla-

ción, por encontrar en ellas un poderoso

auxilio los médicos que gustan aplicar-

las y el público que las necesita.»—Lis-

boa, Mayo de 1867.—F. de Quadrós.»

(Núm. 11.)

Nº MAS TISIS. REMEDIO PRONTO Y SE-

guro contra toda clase de tóses y en es-

pecial contra la tisis, por medio de las

pastillas de Belmet. Nada podemos añadir

á cuanto la prensa de todos matices ha di-

cho sobre este precioso medicamento, ni de

la planta á que deben su origen los núme-

rosos, cuantos felices resultados obtenidos